Cultura Obrera

EDUCACION — ORGANIZACION — EMANCIPACION

Periódico obrero, de doctrina y de combate

Published every Saturday at 119 Charlton St., New York, N. Y. by Círculo de Estudios Sociales

P. ESTEVE, Editor
119 Charlton St. New York City
Teléfono: Spring 6247

VOL. IV. NUM. 173.
New York, N. Y. 2 September 1916

One Year ..... $ 2.00
25 Copies ..... $ 0.50
Single Copie ..... $ 0-05

ENTERED AS SECOND-CLASS MATTER APRIL 11, 1914 AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, N. Y., UNDER THE ACT OF MARCH 3, 1897

De la Revolución Social

(Conclusión)

Hay quienes afirman que es estulto laborar para el acercamiento de la revolución social, porque ésta, según ellos, aun saliendo triunfante, dejaría en pie, sin resolver, el problema humano. Suponen que, después de efectuada, no cambiaría la mentalidad de los hombres, y que, por tanto, continuarían enfureciendo las mismas luchas hoy existentes. Para ellos, tienen poco o ninguna fuerza las condiciones en medio las cuales nos desenvolvemos. A la verdad que nos parece es necesario ser ciegos, sordos y..... parlachines para atreverse a lanzar una afirmación simil.

¿Quién no ve las transformaciones por las cuales constantemente pasan los individuos sólo por cambiar de posición social? La misma persona se produce de un modo muy distinto, a menudo antagónico, frente a un conflicto si es paisano o si es policía, si es obrero o si burgués, si se debate en la miseria, o si nada en la abundancia. A menudo basta reunir tres o cuatro cientos pesos para tornarse egoista el generoso. Es general, al empezar a capitalizar, ver que se niega a prestar, a no ser con interés, al que antes compartía gustoso con los demás lo poco de que disponía. ¿Quién no ha visto convertirse en menguado tiranuelo a un entusiasta obrerista sólo por haberle dado alguna capatacía? ¿Hay explotador peor del que salió de la misma masa explotada? Es viejísimo el refrán: «no hay peor cuña que la de la misma madera.» Conforme va uno aumentando en grados en el ejército, o de categorías en las carreras civiles, ¿no cambia su modo de ver y de sentir? ¡Cuán rápidamente no se transforma la fregona convertida en señora o coccotte; el patatero en sargento o general; el orador de club en diputado o ministro.

¿Quién que haya profundizado un poco en el estudio de las llagas sociales, es capaz, sin avergonzarse, de sostener que la masa del pueblo es ignorante porque los individuos que la componen no tienen o han tenido condiciones naturales de inteligencia? ¿Quién que las prostitutas, los ladrones, los asesinos traían ya en sí, al venir al mundo, la tendencia a la prostitución, al robo y al crimen? Las peculiaridades que distinguen los pueblos unos de otros, por su lengua, por sus costumbres, por su moral, por sus aspiraciones, ¿son innatas, producto del atavismo, o adquiridas, resultado de las condiciones en que uno se desarrolla? El hijo de padres civilizados, criado entre salvajes, hablará y actuará como los salvajes, no como los civilizados.

Ciertamente que el medio ambiente no es el todo, ya que contra él reacciona, o intenta reaccionar, todo individuo (objeto, planta o sér) cuyas cualidades intrínsecas sean diferentes o opuestas a él; pero tiene tal fuerza que mata cuando la adaptación no es posible o no se dispone de potencia superior para transformarlo o cambiarlo.

Un detalle, al parecer insignificante, es a veces causa de una transformación completa. Recuerdo en este momento un pasaje del «Origen de las Especies,» de Darwin, que prueba cuán fácilmente hace cambiar unas dadas condiciones un detalle aparente. Explica Darwin que en un dado lugar existían unos eriales bastante extensos al derredor de unos cuantos pinos. Cercóse una parte del terreno creído estéril, y, al poco tiempo, con gran sorpresa de todos, viéronse surgir, sin plantarlos ni sembrarlos, una abundancia tal de pinos que llegaban a dificultarse la vida unos a otros. Se estudió el fenómeno y descubrióse que existían en raiz multitud de pinos, alguno que poseía hasta más de veinte anillos (lo que demostraba su antigüedad) que no habían podido desarrollarse, viviendo sólo bajo tierra, porque eran comidos, mochados, del ganado al salir a flor del suelo. Al cercar el terreno y no poder entrar más el ganado a devastarlo, desarrolláronse rápidamente con la exhuberancia indicada. Un simple cercado tuvo la virtud de convertir en frondoso bosque un erial. ¿Cuántos miles, millones de humanos no se encuentran en condición parecida a la de los pinos de referencia?

El ogro capitalista, es el gran devastador de la humana especie. Ahoga, troncha, atrofia, devasta. Comienza su obra asoladora en el óvulo materno; antes todavía, en el semen del varón. Echa a perder los espermatozoides, o deshace el embrión. La denutrición, ¿cuántos ojos vivarachos no apaga? El fatigoso trabajo, la miseria, y su secuela la ignorancia, ¿cuántos cerebros no atrofia? Por faltas de medios para estudiar, ¿cuántas inteligencias dejan de desarrollarse? Y las que logran superar los mayores obstaculos ¿no son aun desviadas por la canalización intelectual capitalista? Y los acontecimientos emanados del afán de dominio moral y material ¿no llega a trastornar a las mentes que más seguras parecen? Dentro el ambiente actual, no sólo no es posible elevar el nivel intelectual de la masa trabajadora al punto deseado; sino que no puede tenerse seguridad a de las mayores inteligencias. ¿No se ha visto a un Galileo, por no sufrir la tortura, negar el descubrimiento suyo que debía hacerlo inmortal, y a un Darwin, que dedicó su vida entera a demostrar con hechos la falsedad de la leyenda bíblica sobre la creación, no atreverse a romper con la religión; y a un Kropotkin que ofrendó todo, todo cuanto tenía y valía: riqueza, libertad, inteligencia, por la fraternidad universal, excitar a los hombres a destrozarse unos a otros por cuestiones que él mismo había probado no tenían valor alguno?

¿Para qué seguir mostrando lo que todos y cada uno de nosotros vemos y palpamos todos los días? ¿Quién no sabe que para robar un pan se necesita estar hambriento, que se es ignorante por no haber tenido medios de instruirse, y sumisos por ser domados desde la niñez. Entre el caballo criado en el establo y el en el picadero, y los nacidos y desarrollados en el bosque, ¡cuánta diferencia no hay! Y no solo son caballos lo mismo, sino que el silvestre puede convertirse en caballo de picadero y el de picadero en silvestre. Y lo mismo que el caballo, es el perro, el gato, el buey, los animales todos, especialmente los sociables, sin excluir al hombre.

Sí, nosotros afirmamos que enseguida, sí, enseguida que el medio ambiente social cambie, cambiará el modo de sentir y de obrar de los humanos. Y lo afirmamos de modo tan rotundo, porque hemos tenido ya pruebas, muchas pruebas de ello. A más de cuanto dejamos dicho, hemos visto ya que durante un movimiento revolucionario, desvanécense gran número de los egoismos dominantes normalmente en los hombres; hemos visto expropiar y repartir entre los demás lo que necesitan para si los repartidores; hemos visto en ciertas huelgas a los huelguistas, supuestos incapaces, organizar rápidamente y a la perfección la obtención de los víveres necesarios, su condimentación y distribución entre todos los necesitados, a pesar de tener que luchar contra las arbitrariedades policiescas; a pesar de todos los obstáculos opuestos, los trabajadores manuales han sabido crear y mantener ateneos, periódicos, escuelas, asociaciones de producción, cambio y consumo; hemos visto como fraterniza, se divierte, goza el pueblo sin tutelaje autoritario alguno en nuestras fiestas; en fin, hemos visto y comprobado una y mil veces que los conflictos, las luchas acaecen no cuando se deja a los trabajadores, a los humanos todos, que se arreglen por sí mismo, sino cuando intervienen intereses privados o se interpone la autoridad, y, por lo mismo, estamos convencidos que una vez hecha la revolución social, esto es, una vez abatida la tiranía patronal, la tiranía gubernativa y la tiranía religiosa, las colectividades, aunque estén compuestas en gran parte de analfabetos, sabrán organizar la vida de relación bajo los verdaderos principios de libertad, igualdad y fraternidad.

No quiere decir esto que creamos que reine enseguida la paz, la libertad, el bienestar absolutos. No creemos que al momento los tontos tornaránse sabios, ni los impusivos razonadores, ni pulcros los descuidados; no creemos que tras el golpe de fuerza funcione normal y universalmente el organismo social. Creemos, por el contrario, que se producirán todavía por un período más o menos largo disputas y hasta choques entre individuos y colectividades, entre los que intenten volver al pasado y entre los no satisfechos de aquel presente breguen por un más allá todavía. Pero desbaratada la centralización gubernamental, capitalista y religiosa, estamos seguros que no será más posible reestaurar el sistema social presente, autoritario, explotador y embustero. Y del individuo a la colectividad, de ésta a las demás colectividades se irá poco a poco estableciéndose la federación universal de los productores, cosa imposible hasta de intentar si la revolución social no se ha efectuado.

Lo que se llama educación no es una cosa que se complete en sí misma: es una preparación para la vida; un impulso que se imprime en el espíritu. El discípulo que ha adquirido el hábito de observar y reflexionar y se ha interesado en las elecciones, no se contentará con lo que sus profesores le hayan podido enseñar durante el curso de sus estudios; querrá saber más, seguir adelante y comprenderá que lo que ha aprendido en la escuela no constituye un bagaje de conocimientos suficientes.

ALINE DAUX.

¡A agitar, compañeros!

La fiera no cede. Tiene todavía esperanzas de devorar la presa. Se cree fuerte porque no ha tomado aun proporciones monstras la caza contra ella. A redoblar nuestros esfuerzos para obtener que a nosotros se unan en esta campaña libertadora los trabajadores todos. No olvidemos ni un momento que allá en el Minnesota se lucha con fervor y que el que se apresta a ir allí a detenderlos o es encarcelado, o es apaleado, o que se le hace desaparecer.

He aquí el telegrama que de allí acabamos de recibir:

«Virginia, Minn., Agosto 30.

El Gran Jurado ha considerado justas las acusaciones contra cuatro huelguistas y una mujer, y también contra Carlo Tresca, Joe Schimidt, Sam Scarlet, acusados de asesinato en primer grado, rechazando en cambio, las acusaciones contra los «bravos» que mataron Latvalla y Alar, compañeros completamente inocentes. Debe hacerse toda clase de esfuerzos para obtener su libertad y vindicación. Con un juicio imparcial podrán lograrse ambas cosas. En caso de no obtener justicia contamos con vosotros y con todos los trabajadores de América para abrir las puertas de la cárcel cerrando las fábricas y las minas. Contamos con vosotros en esta lucha contra los barones del acero.

JOS. J. ETTOR.»

Y poco después recibimos este otro:

«Morenci, Ariz., Agosto 20 1916.

Cinco Industriales presos por intrigas directores Arizona State Federation, Local 2. Exigen cinco mil pesos fianza por Benigno Medina y A. V. Azuara. Cargos felonía. Motivo: propaganda libertaria. Contestadme.

MANUEL GUTIERREZ.»

Y de San Francisco, Cal., recibimos circular y lista para recoger fondos en pro de los compañeros acusados de haber complotado y lanzado una bomba, perseguidos, según la circular, por su actividad en las Uniones de oficio, que quiere desbaratar la Cámara de Comercio.

Como vemos, nuestros enemigos, los de la clase trabajadora, no duermen. Buscan acabar con las organizaciones obreras y sus más decididos defensores. Hay que impedirlo a todo trance. Y si los trabajadores quieren, lo impedirán.

Propaguemos, agitemos doquiera para que quieran. En el tu-

ller, en el campo, en la mina; dentro de la Unión, en la calle, en el hogar. Recojamos dinero para las defensas y preparemos los ánimos para la lucha. Seamos todos y cada uno propagandistas, agitadores, actores en esta gran lucha comenzada. Sólo así podremos hacer prevalecer la razón, la verdadera justicia.

Jesús y los periodistas

(Capítulo XVI de **Jesus en la Guerra**)

LOS PERIODISTAS PROSIGUEN SU VIAJE

Cuando a la mañana siguiente los periodistas reanudaron su viaje hacia París, divisaron en un campo desolado, algo lejos del camino, la silueta solitaria de Jesús. Permanecía erguido, los brazos a lo largo del cuerpo, un poco levantados, con las manos extendidas, la cabeza alzada, fijos los ojos en el lejano horionte. Los rayos dorados del sol naciente, lo envolvía en un nimbo radioso de luz.

—Allí está el buen Jesús voy a llamarlo —dijo el holandés.

—Para qué? Dejemos tranquilo a ese pobre loco — objetó el argentino.

—Loco?:repuso el australiano.—Mejor diría usted impostor.

—Loco o impostor, poco importa-dijo el yanqui. — Debemos llamarlo y llevarlo con nosotros a París. Ayer telegrafié al *Herald* nuestro encuentro con él y anuncié su próxima llegada a París. Figúrense ustedes qué sensación! Jesús entrando en la gran ciudad montado en automóvil.

—Cómo cambian los tiempos!— repuso el holandés. Hace veinte siglos, Jesús entraba en Jerusalem montado en una burra.

No me negarán ustedes que han progresado una barbaridad los medios de locomoción. Pero los hombres seguimos siendo los mismos, crueles y brutales. Toda nuestra energía mental la empleamos en mejorar las cosas exteriores y dejamos que nuestra alma permanezca estacionaria. Ese pobre loco, que se cree Jesús, se me antojaría, si fuera yo cristiano sincero, un enviado del cielo venido expresamente para recordarnos la esterilidad espiritual de veinte siglos de cristianismo.

El automóvil se había detenido y el yanqui llamó a grandes voces a Jesús. sús.

—Persiste usted en llevarlo a París? —preguntó el australiano.

— Persisto. Mentira parece que sean ustedes periodistas y desdeñen la ocasión que se les ofrece de interesar a la opinión.

—Quizás los parisienses estimen la broma de mal gusto y más en los actuales momentos, para ellos tan solemnes.

—Se engaña usted. No trata de dar una broma, sino de hacer público un hecho. Se presenta un hombre que se dice ser Jesús, y que ya empieza a adquirir popularidad, y nuestra misión, como servidores del público, es presentarlo a éste y decirle: he ahí el hombre. Es un desquilibrado, un impostor? Allá el público y las autoridades que se las entiendan con él.

Jesús se había acercado.

—Qué me queréis?—interrogó.

—Reanudamos nuestro viaje hacia París. No quieres ya acompañarnos?

—Me es indiferente. Yo voy a donde me quieran llevar, porque en todas partes hallaré campos estériles, almas enfermas, pueblos huérfanos de la palabra divina.

—Pues sube, y en marcha. París está impaciente por oír tu palabra.

XVII

EN EL HOSPITAL

El automóvil se detuvo ante la verja de una gran quinta convertida en hospital. Los periodistas querían visitarlo detenidamente, en busca de morbosas impresiones que debían luego trasladar al papel para satisfacción de la curiosidad pública.

Invitaron a Jesús a que les siguiera, y el australiano le dijo con sorna:

—Buena ocasión se te ofrecerá ahora de demostrarnos tu divinidad. Dentro de este recinto del dolor, muchos infelices esperan oír tu palabra para sanar.

—No he venido a la tierra para curar cuerpos, sino para sanar almas,—replicó Jesús.

Y sin decir más, penetró resuelto en el improvisado hospital, seguido de los periodistas. Tal parecía como si sólo él fuera el verdadero visitante y los demás meros agregados.

Por el amplio y bien cuidado jardín, deambulaban los convalecientes. Algunos iban acompañados por enfermeras: eran los que, perdida la vista, estaban condenados a vivir en eterna noche. Otros, a quienes faltaban ambas piernas, estaban sentados en sillones con ruedas, que eran conducidos por las enarenadas sendas. No faltaban los que andaban penosamente arrastrando una pierna de palo o apoyados en muletas, y entre los que caminaban con sus pies, abundaban los que carecían de un brazo y hasta de los dos, contados eran los que no habían perdido un miembro, sufrido alguna mutilación. Había rostros desfigurados, como máscaras deformes; rostros sin nariz, o sin una quijada; rostros sin labios, con la barba partida o la mitad de la frente hundida; rostros cruzados de terribles cicatrices o enormes costurones; rostros despellejados, enrojecidos, deformes, que habían perdido toda forma humana.

— Esto es horrible — dijo el argentino.

—Pues no es esto lo peor—contestóle el holandés.—Ya verá usted en las salas.

Efectivamente, allí lo horrible traspasaba los límites de lo narrable. En cada lecho yacía un hombre mutilado, torturado por el dolor. Muchos pedían la muerte como una gracia, como el supremo bien que había de librarles de sus terribles sufrimientos.

La sala de operaciones era una espantosa carnicería. Los cirujanos no cesaban de rajar y cortar. Los cubos, unos tras otros se llenaban de sangre, pus, piernas, brazos, pedazos de carne, toda suerte de despojos humanos. Y eran vaciados, para ser de nuevo llenados hasta rebosar, en sucesión interminable...

—Eso es espantoso—volvió a decir el argentino.

— E sla guerra, amigo mío — contestóle indiferente el australiano.

—La guerra no, pero sí uno de sus resultados. Sumad esto a los muertos que hemos visto a los que fueron campos de batalla, a los pueblos destruídos, a las tierras desvastadas, a las muchedumbres enloquecidaas y aterrorizadas que huyen ante el invasor, a las atrocidades de todo linaje cometidas por los combatientes, y entonces podréis decir con más razón: es la guerra.

— Y eso es cristiano? — interrogó el argentino.

—Debe serlo—contestó el holandés, —cuando cristianos se llaman autores, espectadores y víctimas; cuando todos los que luchan el nombre de Dios invocan y su protección exclusiva reclaman; cuando hasta los sacerdotes cristianos empuñan las armas o excitan a la matanza y al exterminio. No es eso, buen Jesús?

Esos a quienes tú llamas irónicamente cristianos, no lo son más que de nombre. Me invocan con los labios, pero no con el corazón. Yo enseñé a amar al semejante, hacer bien al prójimo, perdonar las ofensas; y ellos odian, hacen el mal y se gozan en la venganza. Yo ordené no matar, y ellos se acometen con saña y se matan uons a otros, en verdad os digo que no hay cristianos en la tierra.

Una escena patética, detuvo a Jesús y los periodistas. Sobre un lecho yacía un hombre al que le faltaban piernas, brazos y que por añadidura había cegado. Era un bravo artillero que por salvar un cañón había sido tan horriblemente mutilado. En recompensa a su heroísmo, un general, acompañado de sus ayudantes, estaba colocando una cruz sobre el pecho del soldado.

Cuando se hubo concluido la ceremonia y alejado el general y sus ayudantes, Jesús y los periodistas se acercaron. De los dos ojos sin vista del desgraciado soldado, se escapaban dos hilos de lágrimas.

—Llora de emoción y de alegría al darse cuenta de que la patria no olvida su heroismo—dijo alguien.

—No—replicó Jesús— llora de angustia y de pesar por su desventura inmensa. Esa cruz, más que premio de heroísmo, es para él cruz de castigo, sólo que en vez de ser él clavado en la cruz, han clavado la cruz en él.

—Quién eres tú que así hablas?—interrogó el desgraciado soldado.

—Soy Jesús.

No serás el Hijo de Dios— musitó con tristeza.

—Te engañas. El Hijo de Dios soy.

—Oh! Si de verdad eres el divino Jesús, apiádate de mí. No te pido que me devuelvas la vista, ni los miembros que he perdido. Sólo te pido un consuelo.

—Di lo que quieres.

—La muerte.

Jesús tendió los brazos y exclamó:

—El supremo consuelo sea contigo.

Luego cogió la cruz prendida en el pecho del soldado y arrancándosela de un tirón la arrojó por la ventana.

—Qué hace usted?—díjole el australiano indignado.

—Libertarlo de la cruz.

Adrian DEL VALLE.

De todo y de todas partes

MINNESOTA.

Las filas de nuestros soldados, los explotados de las minas en las regiones dominadas por el Trust del acero, continúan engrosando día tras día; todas las minas de Cuyuna están cerradas, con la sola excepción de una, a causa de la huelga que recientemente se declaró allí. Los propagandistas que a otros pueblos van a hacer propaganda y recolectar fondos para los luchadores, son apaleados por mandato del odiado Trust del Acero y muchos de los más agitadores han desaparecido. Compañeros ha habido que después de ser víctimas de brutales atropellos que con ellos han cometido los perros del "Orden y Ley" han desaparecido del hospital unos, de sus hogares y casas de hospedaje otros, sin que hasta la fecha se pueda saber lo que con ellos se ha hecho. La burguesía del Estado Minnesota, está empeñada en vencer y humillar á los trabajadores sin importarle los crímenes que les sea necesario cometer; pero apesar de todos los crímenes, centenares de asesinos alquilados, todos sus millones, Cortes y carceles, no conseguirán tal infame intento, porque contra todo está la solidaridad de los trabajadores de América y ésta vencerá todas las armas é instrumentos que los malvados tiranos emplean. Pasemos por Washington St., y en el número 411, en Hibbing, veremos una grande obra levantada con el esfuerzo de todos los trabajadores amantes de la libertad; ésta es el depósito comunal á donde todo huelguista tiene derecho de tomar los productos que han ayudado á producir los hombres que trabajan y según sus necesidades tienen derecho á consumir; pero no olvidemos todos los trabajadores de la tierra que, como la necesidad es diaria, diario debe ser nuestro apoyo para evitar que estos valientes sean vencidos por sus más encarnizados enemigos. ¡Adelante, pues, hermanos de trabajo!...

SOUTH BOSTON.

Al fin, después de dos meses conferenciando entre LEADERS y patronos, han declarado la huelga los fogoneros empleados en Edison Electric Illuminating Co.; mientras se conferenciaba en la oficinas de la compañía, los periódicos en el Estado Maine, New Hampshire, Illinois, y otras partes publicaban extensos reclamos ofreciendo a los fogoneros cuatro dollars por día; hoy los puestos vacantes fueron ocupados por esquiroles que la compañía tenía preparados esperando que los mal contentos abandonaran el trabajo, y éstos, como los soldados traidores siempre a su misma clase, comen y duermen bajo tiendas de compañía en la "propiedad" de la compañía. Pueden sentirse orgullosos los fogoneros de la Marina que, dominados del egoímo han voluntariamente dado sus nombres y direcciones de residencia a los reclutadores empleados por nuestros enemigos. Los obreros de la Unión reclamaban $20 por semana, y a los que los reemplazaron les pagan 17 "comida y cama" a la luz de la luna, lo cual demuestra que la oferta de los agentes fué un "gancho" que no pegó entre los fogoneros de la Marina porque más tarde no volvieron a llamarlos.

CHELSEA.

Los constructores de calzado continúan la lucha contra la Walton Shoe Co. en esta localidad. Un crecido número de traidores ha ocupado los puestos de los obreros en huelga, pero éstos no alcanzan a cubrir la octava parte de las plazas vacantes en los departamentos de las fábricas en huelga, en la prensa diaria se ven grandes reclamos con ofrecimientos halagueños para engañar a los productores. Miembros de la unión, tanto el obrero del ferrocarril como el tipógafo, sirven inconscientemente de instrumentos a sus explotadores traicionando su misma causa, la causa de todos los trabajadores.

El tipógrafo inserta los anuncios, el ferroviario transporta la mercancía humana y los zapateros allá se las entiendan con todos. La solidaridad como la entienden los afiliados de la A. F. of L. favorece los intereses del capital en vez de servir de potente arma en defensa de la clase obrera. ¡Cuan necesario es que nos comprendamos todos los trabajadores!

FALL RIVER.

En la American Printing Co. no se mueve una máquina. Los esclavos que allí con su trabajo producían la felicidad del tirano, se han rebelado exigiéndole parte del producto que con su esfuerzo moral y material han producido. Piden nada menos les sea concedida la jornada de diez horas de trabajo sin rebaja en los salarios, pues actualmente trabajan unos doce horas y otros aun más.

En la Alconquin Print Works, han ido á la huelga los obreros en demanda de reducción de horas en la jornada de trabajo con un aumento de salario.

BANGOR.

Los tranviarios de esta localidad, que en condiciones de esclavos trabajaban, mientras las compañías se distribuían fabulosas sumas en forma de dividendos, se han decidido a mejorar sus condiciones y para ello han creído necesario organizarse y hoy todos unidos reclaman de las compañías, como primer paso dado al frente, el reconocimiento de la unión; los tranvías están en las cocheras sin haber quien los mueva y los trabajadores en la calle, las tiranos se intranquilizan cada día más y si desean que la industria y la explotación continúe cederán lo que por hoy los explotados les exijen.

—o—

PITTSFIELD.

Los obreros textiles en esta localidad han abandonado los antros de explotación y no volverán a ocuparlos hasta que las pésimas condiciones en las cuales estaban obligados a trabajar, sean en algo mejoradas, hay gran entusiasmo en esta lucha y la victoria será pronta y completa.

—o—

GREENFIELD.

Con diez horas de trabajo diarias, no estaban muy satisfecohs los mecánicos que en la F. E. Wells & Son, eran explotados y han reclamado del tirano la jornada de ocho horas sin rebaja en el salario.

—o—

TACOMA.

Cansados de luchar con los anticuados métodos de lucha proletaria, los obreros estivadores, y deseando mejorar sus condiciones de obreros asalariados, han decidido en un mitin el afiliarse á la Industrial de Trabajadores del Mundo, y abandonar por completo la unión en la que hasta la fecha han estado unidos, estos obreros hace ya unas semanas que se hallan luchando contra sus enemigos; pero sin haber obtenido beneficio alguno y se proponen unirse con los trabajadores que no coarten su libertad de pensamiento ni el espíritu de rebeldía que acompaña a estos hermanos de explotación. Poco a poco vendrán todos a nuestro lado y formaremos en todo el país una sola Unión de trabajadores.

—o—

NEW BEDFORD.

Los obreros que en la Bennett Mill No. 4 trabajan, han acordado en la última reunión ir a la huelga si antes de dos días la compañía no concediera las reclamaciones de los que trabajan en el Mill No. 2, que hace días están en lucha.

—o—

KANSAS CITY.

Un loco sentencia los cuerdos.

Los residentes de Kansas City, han atestiguado uno de los más ridículos espectáculos que la historia nos recuerda; el acto del criminal Juez Brady llamó tanto la atención del público que el alcalde se ha visto obligado á intervenir en el asunto para restablecer el tráfico que en la calle sexta se había interrumpido, al parecer debido a que allí había dos hombres ligados con una cadena y grilletes en los pies, sentenciados por dicho juez a barrer la calle 6a. por término de un año. Este es el mismo individuo que hace pocos meses ha obtenido del Gobierno permiso para construír en una esquina de las calles más céntricas un suplicio para colocar allí las víctimas de su ira venal. Y... así es la "Justicia"....

—o—

LAKE PLACID, N. Y.

Una estatua erigida en honor a una víctima del capitalismo después del martirologio.

A John Brown, aquel valiente luchador contra el sistema de esclavitud que los capitalistas empleaban con la gente de color y que cubierto de heridas sube las gradas del patíbuto en donde momentos antes de expirar besa en la frente a un niño de color como símbolo de una libertad que amaba y por la cual daba gustoso su vida, se le ha hoy inaugurado una estatua en su memoria, con todos los ritos patrióticos. Los que ayer fueron tus asesinos, son hoy tus admiradores!... Los traidores de ayer, son los héroes de hoy; los héroes de hoy serán los traidores del mañana.

—o—

FLORIDA.

Las autoridades nunca fueron ni son necesarias.

Aquí en un pequeño pueblo floridano en donde existe el más encarnizado odio racista, en una sola noche los sports blancos han linchado cinco hombres y dos mujeres. ¡Para algo se progresa!.... La civilización (?) avanza y para imponerla están preparados los grandes cañones que ametrallan al pueblo.

—o—

FILIPINAS

Un comerciante de la religión vendió en los últimos dos años en las Islas Filipinas 800,000 Biblias.

El gobierno español durante su dominio en el Archipiélago no se ha ocupado nunca de mandar allí profesores, ni organizar centros educativos para cultivar los cerebros de aquellos que siempre han considerado inferiores, solo han mandado allí ladrones militares, frailes y toreros. La diferencia de los Yankis solo consiste en que no les han mandado para su "instrución" matadores de becerros, el resto todo es igual, como iguales son todos los que se proponen gobernar á los pueblos. ¡Abajo todos los Gobiernos!...

—o—

CIENFUEGOS.

¡Que contraste!

Ayer el proletariado cubano derramó su generosa sangre en las calles de varias ciudades antillanas luchando contra la tiranía para obtener la libertad de los hermanos de trabajo que nuestros enemigos habían recluido para salvaguardar sus intereses, y hoy derraman otra vez su sangre en las calles de Cienfuegos, no ya para liberar a los oprimidos; sino para elevar a los tiranos que ayer los han ametrallado. En la calle han caído muertos y heridos en la reñida disputa de eligir al verdugo que mañana los había de colgar, y con su acto inconsciente le ahorraron ese "trabajo".

—o—

ESPAÑA

El Partido Reformista, con el lorito Melquiádez Alvarez á la cabeza, reunido en convención Nacional, acordaron mandar una comisión dirigida por el LEADER Alvarez, a Lisboa para expresar al gobierno la aprobación del Partido por haber tomado parte en la actual guerra la nación portuguesa.

De allí procederán a París para demostrar a las Aliadas de la Entente las simpatías de España. La convención decidió emprender una campaña de acitación para extrechar las relaciones entre España y las Aliadas. Melquiádez Alvarez, como cualquier otro parlanchín y su comisión podrá muy bien representar la idea de su partido y la propia de ellos, pero nunca interpretar los ideales del pueblo oprimido.. Tu, amigo lector, harás el comentario. El volcán de Marruecos despide todavía candente lava por su grande erupción, en la que van a caer los inocentes hijos del trabajo.

José Marinero

BOSTON

POR LOS PRESOS Y HUELGUISTAS DEL MINNESOTA

A las orillas de la playa *Squantum*, en un extenso campo en el que abundan los pajares de heno, con un día que amenazaba lluvia, se ha reunido el pueblo que trabaja y sufre para pasar un día alegre olvidando a los tiranos que le atormentan en la fábrica y en el taller, bailar, cantar, beber y comer al lado de la banda de música, olvidándolo todo, hasta aquellos que en la cárcel y en las calles del Minnesota sufren el hambre, el encierro y la persecución. Con el gran deseo de cooperar a la gran obra de emancipación recurrimos a veces a medios que están en pugna con nuestro respeto, con nuestro ideal y con nuestra personalidad lo cual da motivo a una equívoca interpretación de los altos ideales de solidaridad por parte de muchos que a estos actos contribuyen.

Allá por la tarde cuando el sol descendía a su ocaso, el camarada Faggi se sube a un cajón para explicar al pueblo el objeto de la fiesta y dar a conocer a todos los trabajadores los atropellos que con nuestros hermanos y sus familias cometen los tiranos y opresores del Minnesota. Una leve brisa soplaba aquella tarde a través de la pradera, la cual, acompañada de las desconcertadas notas de un coro que formaban los que componen la "Liga Anti-alcohólica", impedían que las palabras del orador tuvieran el efecto deseado en el público que escuchaba. Después de algunas interrupciones causadas por algún enfermo, mezcladas con los aplausos de los entusiastas, ha logrado dar lectura a un importante documento procedente del campo de la lucha en Minnesota, producción del camarada Little, en el cual claramente expresa en dramáticos tonos el crimen que con él se ha cometido a altas horas de la noche en una población vecina. Hallándose el compañero Little en una gira de propaganda con el único objeto de agitar la opinión pública y colectar fondos para los huelguistas y la defensa, pasó una tarde por delante la cárcel, caminando hacia la administración de correos para mandar alguna correspondencia, fué interceptado por dos representantes de la "Ley y el Orden", y después de unas breves interrogaciones lo metieron en la cárcel, al preguntar el motivo de tal acto brutal fué maltratado de palabras y apaleado. Allá por la media noche le abrieron la

puerta de la celda diciéndole que lo iban a poner en libertad; mas nuestro compañero, viendo lo que se le preparaba, rogó lo dejaran permanecer allí hasta el amanecer. No poniendo atención a su demanda lo sacaron entre dos y al llegar a la escalera le echaron una manta a la cabeza para ocultar sus gritos y lo tiraron abajo, rompiéndole un brazo, lo levantaron y como un saco lo tiraron en un automóvil que en la puerta esperaba y oyó uno que dió la órden de "A toda velocidad". Después de un cuarto de hora lo descubrieron y se ve en medio de cuatro hombres armados. Durante el curso del viaje el "Chauffer" preguntó "¿A donde?", recibiendo por respuesta "A donde haya un árbol para colgarlo". Después de una hora de viaje pararon y lo pusieron debajo un árbol, le echaron una cuerda al cuello é intentaron ahorcarlo; pero uno de ellos se opuso manifestando a los demás el riesgo que correrían por ser la víctima un súbdido de este país "libre". Uno de los asesinos se acercó a él y le dijo ser uno de los amos de una mina en la zona de la huelga y al mismo tiempo le puso un revolver a la cabeza diciendo: "Este no se me escapa", y debe su vida a la intervención del mismo individuo anterior; al realizar todos ellos que sería meterse en peligro el colgarlo, principiaron a darle palos e insultarlo hasta que cayó bañado en sangre y sin fuerzas, diciéndole: "Lástima que no fueras uno de esos agitadores extranjeros, pues solo vosotros sois los responsables, los trabajadores todos están satisfechos". Mientras lo martirizaban para que declarara en donde estaban los otros propagandistas, llegó otro automóvil con seis hombres y todos ellos han tenido una conferencia sobre el asunto, a lo que contestaron los segundos que ellos no querian ser los responsables y marcharon.

Entonces los primeros lo amarraron con una cuerda por las muñecas y luego por los pies dándole más palos y patadas de las cuales lleva las señales en el pecho, en el vientre y por todas partes de su cuerpo; al quedar sin sentido, creyéndolo muerto lo tiraron en el bosque y se ausentaron. Antes del amanecer nuestro compañero recuperó el sentido y al realizar la peligrosa situación en que se hallaba hizo un poderoso esfuerzo reuniendo todos sus átomos de vida decidiéndose a no expirar en aquella posición, y principió la tarea de liberarse las manos, para lo que empleó algunas horas con la ayuda de los dientes, liberándose luego facilmente de las ligaduras de los pies, y principio el viaje, caminando doce horas hasta llegar de vuelta a la ciudad decidiendo callarse la boca sin dar conocimiento de lo ocurrido á los representantes de la Patria, la Ley y la Autoridad, el Orden y la Seguridad pública" por considerarlo sin algun resultado práctico. Púsose inmediatamente en comunicación con los compañeros, a los que escribe la extensa carta de la cual queda copiado lo que en este momento puedo recordar.

Al finalizar la lectura del documento el cual es fotografía natural del "Libre país de América", continúa con irrefutables argumentos presentando ante nosotros los atropellos que a diario se cometen con las víctimas del sistema actual. Habiendo allí un buen número de obreros de idioma castellano, hizo uso de la palabra el amigo R. Huerta, un tanto desacertado.

Según él los obreros españoles todos somos unos carneros; nunca en la historia del proletariado español ha habido un gesto de rebeldía que hiciera comprender a nuestros opresores de que no estábamos conformes con el régimen presente, ni dispuestos a continuar siendo las eternas víctimas. Al parecer solo Caserio, Ravachol y Angiolillo han sido los rebeldes, ni la huelga general de metalúrgicos del 1902 en Barcelona, ni la de Bilbao de 1903 y otras que continuamente se suceden, ni la semana trágica de Julio han tenido importancia alguna para el proletariado ibero. Principia anatematizando las colectividades obreras, la masa y los "códigos obreros" hablando de todo un poco menos de lo que el acto motivava, olvidándose de los presos y los huelguistas en pro de los cuales allí nos habíamos reunido.

La lluvia que durante el día nos había amenazado, principió a dejarse caer después de las siete de la noche, la cual puso fin a la fiesta, fin que todos gustosos hemos aceptado por estar ya muy cansados.

Rafael Carancho.

Desea conocer el paradero de José Miguel Gao, natural de Campo de Caso, Asturias, su hermana cristina. Informar a Cristina Miguel Gao, Box 357, Crown Point, Ind.

Vicente Labín desa saber de su hermano Jesús Labín. Diríjanse a 128, Talbot St., Norfolk, Va.

La Anarquía

¡Oh, ideal sublime que encarnas en tí toda la magnificencia y grandiosidad que posee la naturaleza, y representas en toda su fuerza, en todo su explendor esa gran realidad que llamamos vida, incitándonos a amar lo natural, lo que palpan nuestros sentidos, sin sentir el roce de esas odiadas cadenas cuyas argollas están forjadas en el atavismo y la ignorancia!

Tú eres la concepción de todo lo real y bello que existe; tú no masacras lo existente, ni toleras las mil iniquidades de que es objéto la parte más numerosa de la humanidad, ni quieres que estos pobres seres que pululamos, que no vivimos, pasemos la vida de bestias de carga, sufriendo de continuo los latigazos de una ínfima minoría de déspotas, que se creen que no tenemos derecho ni a comer las escasas migajas de alimento que nos arrojan.

Causa compasión y rabia a la vez el ver que hay humanos de la titulada clase baja que no te conciben y te ultrajan con crueldad personificada, por no ver en tí las mil ventajas, los mil beneficios que reportarías con sólo tener en tí esperanza, porque en una palabra, no saben de tí más que el nombre, y éste, impregnado de fama muy triste debido a cuatro timoratos e inconscientes que ignoran el daño que se causan así mismos.

Triste también un fuerte número de opinión que te vé con cierta simpatía, con aquella simpatía con que se mira a una joven de deslumbradora belleza, pero que se creen que el poseerla es un absurdo. ¿Y por qué este pesimismo y este modo de ver las cosas?

Pues por la maldita y aborrecible palabra, la ignorancia, y el creernos incapaces para pensar y obrar por cuenta propia, pues nos dejamos arrastrar del pensamiento ajeno, de ese pensamiento que ve las cosas muy apartadas de la realidad, de ese pensamiento, en fin, titulado insigne y glorioso, que debido a haber dado a luz en un ambiente bienhechor y de medios para desenvolverse con la más amplia holgura, cantar la excelsitud del régimen imperante, y como quiera que nosotros le respetamos debido a la admiración que nos causa todo lo que descuella en la naturaleza, no nos creemos con derecho a analizarlos para decirles después que están en un equívoco, que jamás se le perdonará la humanidad, porque ellos no han vivido la parte de ese mundo que ensalzan, no han cohabitado con el paria para ver que aquí existe una necesidad, no han hecho lo que un Emilio Zola, inmiscuirse por espacio de mucho tiempo en la miseria para ver y palpar las excelencias de una era anárquica.

¡Oh, ideal excelso, eres cual potente reflector que irradia la luz con magníficos y explendorosos destellos, que se van inculcando en las mentes de estos pobres mortales, hacéndoles ver lo ridículo y despreciable de su situación, pues eres cual la lógica aplastando a lo absurdo, pues no concibes el que haya castillos en el aire, ni cosas sobrenaturales y nunca vistas que dejan meditabundo al ser más apocado e ignorante.

Si tú fueras ya real, habría algún mortal que discrepase del cambio tan radical que tú obraras, tanto en sus costumbres como en las formas del desenvolvimiento de todo lo que significa vida?

Imposible, porque verían con sus propios ojos el error en que había estado la humanidad por espacio de tantos siglos, y no tendrían lágrimas suficientes para llorar el abandono en que algún día te dejaron por creerte unos cosa baladí e insignificante y otros una revoltina en todo su apogeo por espacio de tiempo indefinidible.

UNO.

El Mundo marcha

En estos días, no ganamos para sustos. La prensa de todas partes, nos tiene consternados.

La de España, que con gran retraso llega a nuestro poder, dice:

«En la huelga textil de Barcelona, la Guardia Civil y de Seguridad, cargaron contra una manifestación de mujeres, en la plaza de Antonio López. Sablazos y bastonazos a tutiplen, recibieron aquellas pacíficas mujeres, madres en su mayoría, y con sus pequeñas criaturas en los brazos. Muchas resultaron heridas, otras se desmayaron, y así y todo eran vejadas.»

Este crimen, cometido en plena plaza pública y en pleno siglo XX, tiene su autor: Suarez Inclán, Gobernador de Barcelona y tirano de profesión; y su esplicación, su empeño en que los obreros sean derrotados, para salvar los intereses de los patronos que son los suyos propios.

Ultimamente, sabemos que fué llamado a San Sebastián, lugar en que veranea toda la calamidad de España—no sabemos si para condecorarlo o para destituirlo, creemos más bien que para lo primero.

***

En vista de que no hay modo de meter a los patronos ferrocarrileros de este país, en el camino de la justicia, y los obreros no quieren pasar tan mal como hasta la fecha; el jefe de la nación se decide, como Cleveland, a usar los soldados como ferrocarrileros.

Esto mismo hizo el gobierno español últimamente con la huelga de ferroviarios; en el país de los Borbones lo hizo ley y patrimonio, aquel que se llamó Don José Canalejas y Méndez. ¡Viva Pardinas!

***

Otra noticia.

Don Venustiano Carranza, con motivo de una huelga ferroviaria en Ciudad de México, sin reparar en justicia y por aquello de «ordeno y mando,» tira un bando prohibiendo la huelga. «Pena de muerte para quien se declare en huelga, para quien hable de ella, para quien tome la palabra en un mitin y para quien vaya a escucharlo.»

¿Qué es esto? ¿Y los «batallones rojos» que en 1914 apoyaron a Carranza? ¿Con eso se paga los trabajos que la Casa del Obrero Mundial hizo por el Constitucionalismo?

Desengáñate, pueblo, que lo mismo es Juan que Pedro; «son los mismos perros con diferentes collares.»

Ved aquí una muestra: Para poder el señor Suarez Inclán ser gobernador de Barcelona, antes tenía que ser diputado, y para ser esta vez—vosotros no lo sabéis, yo sí—tenía en su contra uno muy fuerte: un tal Kleiser, a más de los chanchullos que armó—que la política, si se le quita la careta, no es más que chanchullería—daba la mano, y se postraba a los pies de aquellos labradores de Cangas de Tineo (Asturias); una vez que ganó la batalla a su contrincante, desató sus instintos fieros, contra aquellos que no fueron fieles a su causa. Por último, fué sobre Barcelona, cargando sobre madres indefensas.

Y de Venustiano, sólo diremos que, la Casa del Obrero Mundial fué el todo para él. Después de todo, el mundo marcha.

R. S. T.

Traficantes de carne humana

Decía en mi artículo anterior, titulado lo mismo que el presente, que diría algo sobre los malos comportamientos con los obreros de la Compañía de Tabacos, The American Tobaco Co, que tiene sus estancias—farmas—en Bukland y Southwick.

Esta citada compañía emplea los medios más rastreros e ilícitos para conseguir trabajadores y luego explotarles a su manera y antojo.

En la farma de Bukland hay un capataz que está en complot con los cocineros; éstos compran provisiones con el dinero de los trabajadores, para una semana. Cuando faltan dos o tres días para que la semana termine, les dicen a los trabajadores que han terminado las provisiones, luego el capataz, con libreta en mano, le va diciendo a la gente que hay que dar dos pesos para traer provisiones, porque terminaron; cuando luego traen las provisiones sacan la mitad y agregan lo que anteriormente habían sacado y así sucesivamente, si algunos protestan, los despiden de la Compañía, porque el capataz le dice al administrador que no convienen. Si no protestan, les queda todo el dinero para capataz y cocineros. De todo esto me entera un querido compañero que es víctima de estos atropellos.

En esta misma Compañía y en la farma de Southwick, reclamando aumento de salario y media hora de jornada menos, se declararon en huelga los obreros que allí trabajaban, y la compañía los despachó diciéndoles que no había trabajo.

Para romper esta huelga, trajo la susodicha Compañía—y de esto están enterados los lectores compañeros de CULTURA OBRERA—negros del Estado de Georgia y de la Florida, completamente engañados, pues venían contratados para trabajar por un precio y luego les pagaron otro; además, ellos no sabían que habían que a romper huelga y tan pronto se enteraron fueron a pedir explicaciones al administrador, como éste les contestara groseramente, muy mal hubiera parado si no acuden varios encargados y capataces, pues los trabajadores, llenos de amor propio y enfurecidos al saber el papel que estaban desempeñando, sacaron varios unas pistolas e hicieron varias descargas.

Después que los ánimos se calmaron, la mayoría de ellos abandonaron el trabajo y no volvieron más.

Si de vez en cuando todos los trabajadores hiciéramos uso de este ejemplo, no seríamos tan a menudo víctimas de la clase capitalista.

Espero que estas cuartillas hagan el mismo efecto que las que publiqué en el número 164 de este semanario, valiente paladín de los obreros, pues me entero había llegado a manos de 27 españoles que estaban ya contratados para ir a la Compañía citada, los que después de leer mi artículo y enterarse de que era la misma Compañía, desde el mismo vapor que estaban ya, saltaron a tierra a deshacer el contrato.

Salud y anarquía, y hasta la otra.

DAVID DIAZ.

ENTRE TABAQUEROS

CRONICA TABACALERA

Al fin los tabaqueros de Marcelino Pérez no han quedado resagados, como muchos creían y algunos refranqueros de esa casa deseaban. Ha llegado el momento—dijeron unos cuantos—y el momento fué aprovechado, apesar del discurso de un «guataca» y de «no quiero meterme en nada,» con que contestó un **super**, al que le pidió que tomara parte en el asunto. Los tabaqueros abandonaron el trabajo por un momento, celebran una junta y cuando volvieron al trabajo, ya no eran los antiguos sumisos, los temerosos de antes, los señalados por los demás tabaqueros de Nueva York, como los menos dignos de llamarse obreros.

Es preciso que desaparezca esa galera en la que por tantos años se han trabajado todas las vitolas a menos precios—le dijo la comisión a Marcelino Pérez—y, cosa rara, Pérez, desde el primer momento se mostró complaciente.

—Estoy dispuesto a pagar como el que más pague—contestó Marcelino.—Y efectivamente, al día siguiente, después de una larga discusión entre Pérez y los comisionados, quedaron las dos galeras niveladas, desapareciendo, por lo tanto, ese departamento «a menos precios» que por tantos años fué una «Gloria» para Don Marcelino Pérez, y una vergüenza para los tabaqueros de New York.

Muchos **connotados** trataron dar retranca con su silencio **hipocrita** y **sobajado**; pero de nada les valió; tuvieron que pasar por el disgusto de ver a los que ellos creían inferiores por trabajar a menos precio nivelados a ellos, que se creían superiores por trabajar a unos pesos más y reirse, abriendo la boca como asnos, cuando a su mayoral se le ocurría una **pujada** de mal género.

Y no paró la misa con la desaparión de la galera a menos precio, que también, para no olvidar la lección de los compañeros I. S. Davis, exigieron, y fueron complacidos, «que no se le diera trabajo en la fábrica a los que, desde la huelga de Davis, se hubieran señalado como malos trabajadores.»

Así es que, los tabaqueros de Marcelino Pérez han dado una nota muy alta en este concierto musical que tanto está molestando los oidos de los **pobrecitos manufactureros** a quienes—según uno de ellos—están tratando los pícaros tabaqueros peor que lo hubiera hecho la antigua Inquisición.

Bien por los que en Marcelino Pérez contribuyeron a tan buena obra, y a los que trataron retrancar, reciban nuestro más sentido pésame..... y algo más.

***

EN TEJEIRO.

En esta fábrica, donde no hubo uno solo que retrancara, el triunfo ha sido ABSOLUTO.

Queremos—dijeron los tabaqueros—la vitola de 30 a 35, las dos de 22 a 24, la breva de 16 a 18 (con banda país) una de 20 a 23 y el «Figaro Grande,» de 18, a 19; de este punto no cedieron una perrina, y no hubo más remedio que concederles lo que pidieron, amén de otras peticiones que, por no herir **susceptibilidades** no queremos referir.

Conste, pues, que, en Tejeiro, se ganó todo en ABSOLUTO.

En esta casa, para que todo resultara bien, César Tolibar, ha entrado de Manager.

***

En la fábrica de Davis—el de la calle 75—se declararon en huelga los tabaqueros en demanda de 2 pesos de aumento y según se dice, hoy martes, ya se les ha ofrecido 1 que no han querido aceptar los tabaqueros.

Cuando se pide solo lo menos que puede pedirse, no debe transigirse—como hicieron en Tejeiro—hasta obtenerlo todo.

***

EN LA «TIÑOSA.»

¿Qué hacen los tabaqueros de esta fábrica? En la «Tiñosa» existen las mismas vitolas que en Tejeiro. Deben, pues, nivelarse con este último las vitolas «tiñosinas.»

Arriba, aunque a Don Manuel le dé un dolor de muelas o la fiebre amarilla.

***

DE SARTÉN.

Dícenos que a esta fábrica hay que darle otra pinchadita porque, según nos dicen, además del «Favorito,» al que le aumentaron los dos pesos que estaba pidiendo a voces hace muchos años, existen otras vitolas que también están pidiendo aumento de precios.

¿Nos entenderán ahora mejor que nos entendieron en el mitin?

Nosotros no acostubramos a decir las cosas a medias. «El agua clara y el vino»...

***

Por falta de capas ha parado S. I. Davis la fábrica de esta y la sucursal de Key West, y según cartas recibidas de Tampa, los compañeros de allí esperan también parar.

Ni a los de Key West se le ha tenido en cuenta la protección dispensada a la firma! La capa se acabó para todos, buenos y malos. Lo sentimos por los primeros.

***

En una fábrica de tabacos de «Tiberia,» donde sólo trabajan infelices a quienes a veces se les paga con quisque, en uno de esos días en que están frescos, se les antojó también pedir 80 cts. de aumento y hubo que ceder y al día siguiente que estaban como una uva, también se les ocurrió hacer otra petición de 50 cts. y no hubo otro remedio que dárselos.

Estos desgraciados que viven como **fete en pomo** han tenido más dignidad que muchos que ni la huelen.

Y basta por hoy, que no está el **horno para bollos.**

Magolla.

EL TRIUNFO DE LA CULTURA

Una nueva nueva huelga por precios y mejoras generales en la calle 75 (fábrica de G. B. Davis and Co.) comenzada el sábado y a punto de terminarse con esta fecha, me hace afirmar más la creencia de que la evolución o desenvolvimiento de los obreros de la industria del tabaco elaborado en esta urbe ha comenzado. La victoria asimismo de Marcelino Pérez afirma esta creencia de una manera contundente.

No obstante, queda mucho por hacer. Y ello será hecho apesar de los meticulosos que intentan por todos sus medios paralizar el movimiento progresista de todo hombre trabajador. El primer paso, tras las victorias adquiridas, es la organización a fin de consolidar de una manera definitiva la actitud de los obreros de esta industria. En segundo lugar, la CULTURA tiene que ingresar en el seno de los talleres, para hacer desaparecer los últimos gérmenes de la ola devastadora de vicio que ha reinado en ellos durante mucho tiempo.

Por largos años, debido a la crisis económica porque atravesaba esta industria, no pudo hacerse nada; pero ahora, la situación ha variado por completo. Ahora, no hay crisis económica, sino un derrabal de prosperidad que arrecia por todo el país y por la metrópoli, del todo propicia para cualquier clase de movimiento tendente al bienestar de quien lo pide. Y por lo tanto no hay excusa. Allí donde el vicio ha reinado es menester que reine la CULTURA. La lectura hace falta en casa

de Marcelino Pérez, como hace falta el pan al hambriento....

En casa de Pendás y Alvarez, hace falta la lectura para los compañeros que por tanto tiempo han estado postergados a ese estado de cosas y puesto que no ha habido movimiento en esa casa hasta el presente; para que los obreros de ese taller se den cuenta, con el conocimiento general, de que no hay más que dos clases de seres que el planeta pueblan y éstos son, los que son su sudor y su vida hacen un mísero jornal a la semana, insuficiente para la manutención de ellos y sus familias y los que sin trabajar viven a su costa perfectamente, considerándolos como a seres inferiores, seres ineficaces.....

Esa situación que hasta ahora ha reinado en la casa de Pendás y Alvarez, no puede proseguir por más tiempo.

LA CULTURA TIENE QUE REINAR ALLI DONDE EL VICIO HA REINADO Y TENIDO SU CENTRO. Todo ello hace acudir a mi memoria una declaración del capataz de esa fábrica hace unos tres años próximamente, de que «la casa prefería dejar que los tabaqueros se levantasen en huelga antes que acceder a la lectura,» declaración que por indiscreta, merece una rectificación inmediata por parte de esos hombres que engreídos en un puesto, lejos de cumplir su oficio como es debido se propasan por su parte de una manera adsurda a lo que todo hombre que trabaja tiene derecho, y que es la educación o el conocimiento.

No hace muchos días que of también, que se intentaba recomenzar de nuevo la «bolita»....

Compañeros: El vicio no tiene cabida donde los hombres que se consideran conciente tienen que ganarse tan duramente la vida, donde lo que debe obtenerse es dignidad, respeto y más dinero sobre el trabajo; por lo tanto, le aconsejo a los señores explotadores o aspirantes de explotadores de los obreros del tabaco que intenten encenagarnos nuevamente con su ola de vicio y de retraso en estos momentos, cuando el espíritu de la época pide lo contrario, que es la evolución directa del trabajador, que se retiren y desistan de ello.

A cultivarse los entendimientos, compañeros. Desaprovecharse las oportunidades que para esto se tengan, es irse a la perdición segura e irremediable. Allí, donde el vicio había sentado sus reales, debe de reinar la CULTURA.

Hasta la próxima.

Amateur.

DE LOS TRABAJADORES DEL MAR

Ponemos en conocimiento de todos los miembros de la Unión, que los mitins regulares de esta organización se celebran todos los miércoles en el local social, 119 Charlton St.

Deseamos tomen interés en concurrir a éstos, para interesarse de como progresa la Unión y, además, por sér de instrucción societaria.

INFAMIAS

Queremos dar a conocer lo que hemos visto y ha pasado en el «Saint Paul,» de la American Line, para que estén alerta los que embarquen en él.

Allí se acostumbra a descontar dos días por uno y hasta seis por nada, es decir, sin haber perdido una hora de trabajo; hacen en él lo que les da la gana.

He visto sacar un enfermo del camarote a puntapiés. Los que tal hicieron eran un maquinista y uno de sus adulones. Algo debieron hacerle al estar fuera de nuestra vista, ya que el individuo murió al siguiente día. Pensé que algo se investigaría; pero no hubo quien se encargara de preguntar de qué había muerto. Al echarlo a lona, mirábanse todos unos a otros, y al preguntar a un cabo si no investigarían, díjome que me callara si no quería me sucediese a mí otro tanto.

Yo no perdí una hora de trabajo y al llegar a puerto me encontré que me habían puesto seis días de multa. Poco antes de arribar ví golpear a un obrero.

El día de salida y de llegada no se come mal; pero una vez mar adentro la comida es poca y mala, al punto que varios se quedan sin casi comer. Y si baja a trabajar lo mismo, como locos, porque de locos es trabajar más de lo que se puede. Y todo por miedo a que los cometan alguna barrabasada.

El miedo es tal, que yo intenté buscar testigo para probar que no había perdido una guardia, y ni encontrarles pude. Dicen que todo va bien, que no había necesidad alguna de reclamaciones.

Y esta es la Compañía que impone la Internacional, porque ésta, en vez de proteger a los trabajadores ayuda a la Compañía.

Unámonos y no nos dejemos atropellar de esta manera. Sólo la Unión, la verdadera, la nuestra, es la que puede defendernos contra tanto explotador.

Vuestro y de la causa obrera.

Ignacio Martinez

PARA LOS DE BOSTON

Nadie puede negar que en ese puerto hubo y hay muchos compañeros buenos, que lucharon y luchan por mejorar sus condiciones, pero no obstante hay un cierto número que imbuído por algún farsante se creen que la Unión va a desaparecer, debido a que ellos siempre tuvieron muy poco amor a la causa.

En esa todos conocéis como embarcador a Castilla, yo también lo conozco; mas todos creíamos que ya había desistido de ser embarcador, cuando de repente nos sale con el cuento de que él había mandado 4 hombres para el «Edward Pierce.»

Verdad es que este barco no pertenece a ninguna Compañía de las que la Unión manda la gente, pero tampoco está bien ese acto.

Castilla: no te propongas hacernos guerra, cumple con tu deber, y si te piden la gente mándalos a la Local, o deja que vayan a pedir plaza abordo, de lo contrario tú sabes que nosotros podemos hacerte más daño a tí que tú a nosotros. Escucha mi consejo, no seas tonto.

Los compañeros deben de seguir otra vía o de lo contrario nos obligarán a decir que prefieren que los embarque un posadero antes que la Unión; no vayamos a los tiempos pasados, debemos ser hombres.

Vosotros sabéis que ellos empiezan por poco y acaban con todo; ellos, al principio nos adulan, y aquella misma mano que antes nos aduló es la que nos estrangula. ¡Animo, y no desmayar, que nunca estuvo la Unión tan fuerte como hoy, antes tenía dinero, hoy posee conciencias!

Aunque me encuentro trabajando afuera, no por eso me pasa por alto nada.

Salud y escuchar mi consejo. A la Unión los obreros, y a cumplir con su deber Castilla.

R. Roldá.

Pro "Cultura Obrera"

CONTINUACION DE LA ADMINISTRACION ANTERIOR, NUM. 172

NEW YORK

Colectado en Tejeiro	1.00
S. S. INCA	
Agustín Pita	0.50
José Cancelas	0.20
Antonio Naya	0.50
S. S. ZULIA	
Marcelino Rodriguez	0.25
S. S. COLON	
Moreno	0.50
Lagueiro	0.25
Messboy	0.50
Illobre	0.25
José Lorenzo	0.25
A. Tenreiro	0.25
B. López	0.50
Uno del viaje pasado	0.25
Canle	0.30
J. Illobre	0.50
Diaz	0.50
Méndez	0.25
Un Antón	0.50
Avelino Aguiar	0.25
A. Maceiras	0.25
S.S. SARNIA	
C. Pernas	0.50
S. S. SAN JACINTO	
M. Ponte	0.25
Victoriano Villón	0.50
R. Martínez	0.20
Felipe Fernández	0.25
Antonio López	0.25
Eduardo Fernández	0.25
S. S. EL VALLE	
Juan Couzo	0.30
Julio Diaz	0.25
Juan Bugía	0.25
Uno	0.20
S. S. SANTURCE	
Herminio González	0.50
Casa de Meilán	
E. P.	0.25
E. Castro	0.25
J. Varela	0.25
R. Milia	0.25
B. Aneiros	0.25
Casa de Chilé	
Chilé	0.25
Chilé	0.25
Casa de Barral	
Juan Barral	0.50
Antonio Muñoz	0.15
Casa de Rogito	
Rogito	0.25
José Rodriguez	0.25
José Seijo	0.25
Casa de Callán	
Manuel Solares	0.50
BROOKLYN, N. Y.	
Casa de Paulino	
Leonardo Rodriguez	0.25
Pedro Carballeira	0.25
Un cualquiera	0.25
Ramón López	0.25
Casa de Romualda	
Pedro García	0.25
Abelardo López	0.25
WESTFIELD, MASS.	
Colectado en un mitin	4.60
TORONTO, CANADA	
Colectado por Enrique Nápoles	5.25
BOSTON, MASS.	
P. Bustamante	0.50
Manuel Marqués	0.50
ROME, N. Y.	
M. Camino	0.50
M. Alvarez	0.50
D. Utrera	0.20
C. Domingo	0.50
C. Llavador	0.50
A. Rebollar	0.50
Uno que no quiere trabajar	0.25
A. Fernández	0.25
D. Pérez	0.15
M. Hordine	0.10
B. Casalles	0.15
D. Fernánez	0.25
S. Far	0.25
A. Salgado	0.25
B. Gallego	0.25
José Alvarez	0.50
SAGUA LA GRANDE, CUBA	
Francisco Astorga C.	1.00

INICIATIVA DE LOS 25 CENTAVOS SEMANALES

New York.—J. Anís	0.25
Chicago, Ill.—Ramón González	0.25
North View, W. V.—Germán M. García	0.25
Total entradas	71.38

SALIDAS

Composición, emplanación y corrección	25.00
Redacción y Administración	10.00
Papel e impresión	15.50
Franqueo interior	1.35
» exterior	1.50
Correspondencia y extras	2.50
Expedición	2.00
Express	1.50
Total salidas	59.35

BALANCE

Total entradas	71.38
» salidas	59.35
Superavit	**12.03**

ADMINISTRACION CORRESPONDIENTE AL NUMERO 173.

Superavit anterior	**12.03**
Román Delgado	0.50
Salgueiro	0.50
F. González	0.75
Celestino	0.25
Manuel Pereiro	0.25
American Exchange	0.50
Antonio Boudón	0.20
José Gómez	0.25
J. Thompson	0.25
Manuel Lemate	0.25
S. S. ZULIA	
Manuel Pampin	0.35
S. S. ALABAMA	
Clácido	0.25
F. González	0.25
S. S. COAMO	
Andrés Soto	0.25
Un compañero	0.25
S. S. MONTANAN	
José González	0.50
Bizozo	0.25
José Vazquez	0.25
Luis Bilbao	0.25
Un socio de la Unión	1.00
S. S. SAN MARCOS	
Manuel Siso	0.20
Alba	0.25
J. P. López	0.25
José Antonio Moscoso	0.25
Uno cualquiera	0.25
S. S. RIO GRANDE	
A. Bouza	0.15
A. Aradas	0.25
Francisco Lagares	0.25
José Aradas	0.25
S. S. ALAMO	
Manuel Suarez	0.15
Santiago Cupeiro	0.25
Francisco Pardo Pita	0.15
Andrés Blanco	0.25
Antonio Preso	0.15
S. S. MUNDALE	
Antonio Pérez Cid	0.25
José González	0.25
J. Allegue	0.25
Joe Parga	0.25
Pacífico Treinta	0.25
Juan Martinez	0.25
Jesús Martinez	0.25
Francisco Co	0.25
Andrés García	0.25
José María Lista	0.25
Francisco Canouso	0.25
S. S. EL MAR	
Alberto Calizaya	0.25
Pedro Hermosilla	0.25
El demonio	0.25
S. S. EL SOL	
Eugenio Pereira	0.25
S. S. ANTILLES	
J. Pérez	0.20
Manuel Caminos	0.50
Domingo Vieiro	0.33
Salvador Soto	0.33
Elaburrido M. T.	0.50
Jesús Vareta	0.25
Uno	0.17
Seoane	0.25
M. Paz	0.20
Luis Allegue	0.25
Perú	0.23
Ramón González	0.25
S. S. FLORINCEL	
Manuel Sarragoitia	0.50
S. S. CARACAS	
Felipe Aradas	0.25
Patrón	0.25
Francisco López	0.50
Nicolás Pico	0.25
Bernardo Sisto	0.25
José Martinez	0.25
Benigno López	0.25
S. S. ISABELA	
Angel Montero	0.25
Uno	0.50
Toribio	0.25
Otro	0.25
S. S. ALMIRANTE	
F. Maceira Pena	0.50
Felipe Carro	0.25
Benito Vazquez	0.25
Uno cualquiera	0.25
Carlos Segart	0.25
Leonardo	0.10
Francisco Torres	0.25
S. S. VERDI	
Uno cualquiera	0.25
Fandiño	0.25
S. S. APACHE	
Uno	0.25
José Rodriguez	0.25
Uno que no sabe como se llama	0.25
S. S. WASHINGTON	
Manuel Rey	0.40
José Romero	0.25
Lorenzo Torontegui	0.25
José Galán	0.40
Un labrador	0.25
José Vázquez	0.25
Manuel Pazos	0.25
Tomás González	0.30
José Salgado	0.25
S. S. HERMAN FRASCH	
Gutiérrez	0.50
S. S. MATAPÁN	
José Rodriguez	0.25
S. S. ADVANCES	
José Pardo	0.25
Casa de Rogito	
Rogito	0.50
Casa de Ramos	
Félix Puga	0.25
Garrido	0.25
Ramos	0.25
Un compañero	0.25
Uno sin nombre	0.25
Casa de Fernández	
Joaquín Sánchez	0.25
Bernardo Velázquez	0.25
Casa La Cubana	
Un grupo de compañeros	0.75
Casa de Pastoriza	
Pastoriza	0.50
José González	0.25
Casa de Málaga	
Jorge Guillén	0.15
F. González	0.25
M. Carriero	0.50
Juan Risueño	0.25
Casa de Meijide	
Emilio Cualquiera	0.25
Casa de José Suárez	
Suarez	0.50
F. Blanco	0.25
M. Turga	0.25
Un pinaquero	0.25
NORFOLK, VA.	
Francisco Miguez	0.50
Manuel Paz	0.50
Alejandro Rodriguez	0.25
J. Naya	1.00
J. Diaz	0.25
M. Paz	0.25
M. Rubal	0.25
Nick Renesis	1.00
S. S. Ulises	
M. D. Salorio	0.50
Coresma	0.50
Rey	0.50
E. Almeida	0.25
Pena	0.50
V. Fraga	0.25
J. Pozo	0.25
J. Cabezal	0.25
J. Ponte	0.25
U. S. S. Jason	
D. Pena	1.00
Indalecio Prego	1.00
Santiago Mencha	0.50
BROOKLYN, N. Y.	
Carros, el Chileno	0.10
Casa del Ruso	
V. V.	0.25
José Hermida	0.05
Uno	0.10
Alesta	0.25
SOUTH BETHELHEM, PA.	
BRIDGEPORT	
M. Nuñez	0.50
Juan Mayobre	1.00
PATERSON, N. J.	
S. Espí	1.00

INICIATIVA DE LOS 25 CENTAVOS SEMANALES

New York.—J. Anís	0.25
Chicago, Ill.—Ramón González	0.25
Clarksburg, W. Vá.—Germán M. García	0.25
Total entradas	60.19

SALIDAS

Composición, emplanación y corrección	25.00
Redacción y Administración	10.00
Papel e impresión	15.50
Franqueo interior	1.35
» exterior	1.50
Correspondencia y extras	2.50
Express	1.50
Expedición	2.00
Total salidas	59.35

BALANCE

Total entradas	60.19
» salidas	59.35
Superavit	**0.84**

Rogamos a cuantos hayan entregado alguna cantidad para CULTURA OBRERA, y no la haya visto publicada, de comunicárnoslo.—**F. D. Cardenal**, Secretario del Consejo de Administración.

EN VENTA EN ESTA ADMINISTRACION:

Obras Encuadernadas a $ 1.50 el tomo.

"Ciencias Naturales", cinco tomos divididos en esta forma:

Pequeña Historia Natural, por Odón de Buen. Dos tomos encuadernados en tela.

Psicología Etnica, por Ch. Letourneau, traducción de A. Lorenzo. Cuatro tomos encuadernados en tela.

Petrografía y Vida Actual de la Tierra, por Odón de Buen. Un tomo encuadernado en tela.

Edades de la Tierra, por Odón de Buen. Un tomo encuadernado en tela.

Compendio de Historia Universal, por Clemencia Jaquinet. Tres tomos encuadernados en tela.

Elementos de Aritmética, clase elemental y curso medio. Dos tomos encuadernados en tela.

Geografía Física, por Odón de Buen, prefacio de **Eliseo Reclus.** Un tomo encuadernado en tela.

Nociones sobre las Primeras Edades de la Humanidad, por Georges Engerrand. Un tomo encuadernado en tela.

La Evolución de los Mundos, por M. J. Nergal, versión española de **Cristóbal Litrán.** Un tomo profusamente ilustrado.

Evolución Super-Orgánica (La Naturaleza y el problema social), por **Enrique Lluria,** prólogo de **S. Ramón y Cajal.** Un tomo encuadernado en tela.

Mineralogía, por Odón de Buen. Un tomo encuadernado en tela.

Tierra Libre (cuento, por **Juan Grave,** versión española por A. Lorenzo.

Aritmética Elemental, por Fabián Palasí. Un tomo encuadernado en tela.

Las Aventuras de Nono (segundo libro de lectura), por **Juan Grave,** traducción de A. Lorenzo; tercera edición.

Preludios de la Lucha (segundo libro de lectura), por **F. Pi y Arsuaga.**

Sembrando Flores (segundo libro de lectura), por **Federico Urales.**

Las Razas Humanas, por G. Engerrand. bal Litrán. Un volumen con el retrato del autor.

Historia de la Tierra, por Ch. Sauerwein, versión española de Cristóbal Litrán Un tomo con 79 grabados.

Cómo se forma una Inteligencia, por el Doctor Toulouse, versión española de Cristóbal Litrán.

Obras Encuadernadas en cartonè a 40 centavos

Cartilla (primer libro de lectura).—Dedicado a la enseñanza racionalista de niños y adultos; tercera edición. Un tomo encuadernado en cartoné.